

Este periódico satirico con caricaturas, cuesta por suscripcion:

Un mes. 3 rs.
 Un trimestre. 9
 Un semestre. 18

Un número suelto DOS cuartos.
 Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion MADRID despacho central, Génova 17 SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones se dirigirán al Sr. Administrador del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID Kiosco de la Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PERIODICO SATÍRICO.

UN NUEVO SACRIFICIO.

El *Padre Adam* ha nombrado un agente que, provisto de un buen caballo, porque con el ferro-carril no conseguiria su objeto, se entere de lo que hay respecto de las partidas carlistas, toda vez que por medio de los periódicos le es imposible saber á qué atenerse sobre el particular, pues no parece sino que han vuelto los tiempos del año 38 en que se cantaba:

Quando viene un diario embustero, anunciando que hay muchos facciosos, los serviles lloran de contentos y en el mundo no caben de gozo.

Al contrario, si el diario trae las partidas que se han derrotado, en corrinchos se juntan y dicen: imposible es que eso haya pasado.

Y tan estamos en el año citado, que no tienen ustedes mas que tomar un periódico de la situacion y otro carlista, para desengañarse de que solo las noticias, los telégramas y las últimas horas que inserta el *Padre Adam*, son las que dicen al mundo la verdad de las ocurrencias contemporáneas.

Ahora bien: para que los lectores, para que la España, para que la Europa, para que la América, para que el mundo entero (1) y sus barrios extramuros, estén al corriente de cuanto ocurra de cierto, tanto en el campo carlista como en el de los gloriosos, ha tomado el *Padre* la determinacion de enviar un agente especial tras de cada partida carlista que se levante, y con esto se sabrá la verdad, tal como el *Padre* acostumbra á decirla, sea ó no favorable á cualquiera de las partes beligerantes.

El público apreciará en lo que valen estos sacrificios, que como se comprenderá cuestan mas de lo que parece.

Desde la próxima visita encontrarán los lectores una seccion de noticias carlistas que seguirá publicándose hasta que

á unos ó á otros se los lleve el demonio.

Tampoco faltará la *última hora*, ilustrada con su viñeta.

Fijense los lectores en la última hora que hoy publicamos y á ver si hay quien se la levante al *Padre*.

Veremos si hay algun desgraciado que se la desmienta.

Pues, como iba diciendo de mi cuento, coje Vd. un periódico situacionero y lee:

«La partida carlista, que tantas proporciones habia tomado en la Mancha, ha quedado completamente disuelta, su jefe Savariego herido y su segundo muerto.»

Te deum, esclama el situacionero.

Abra Vd inmediatamente un periódico carlista y encontrará lo que sigue:

«Los partes oficiales sobre el resultado de esta accion, han sido completamente falsos: los vencidos, han sido los vencedores; y la herida de Savariego, y la muerte de su segundo, y la dispersion de esa partida, son otras tantas filfas ministeriales»

Aleluya, exclamará el carlista.

Despues de leer y examinar lo que antecede, que me diga cualquier español aunque sea progresista monárquico-democrático, si se puede tomar atadero á las relaciones de los unos y de los otros.

NO SABE DE LA MISA LA MÉDIA.

¿Y el regente?
 ¿Qué hace el regente?
 ¿Que piensa de estas cosas el regente?
 ¿Ha perdido el habla el regente?

Esto se pregunta todo el mundo, y por cierto que todo el mundo tiene razon al preguntar por el regente de este incalificable reino sin rey.

España está convertida en un hormiguero de partidas carlistas.

Algunas han esperado ya á pié quieto á la fuerza del ejército destinada á perseguirlas y han resultado muertos, heridos y prisioneros por ambas partes.

Los periódicos, desde la cabeza hasta el pié de imprenta, no se ocupan mas que de partidas carlistas, de planes carlistas, de conspiraciones, de armas secuestradas, de numerosas prisiones y de alteraciones del órden público en sentido carlista.

Yo, el *Padre Adam*, sin querer, me estoy ocupando de carlistas, porque hasta la atmósfera está saturada de esta cuestion; y si el *Padre*, de esto no hablara sería el único y raro individuo que dejara de ser arrastrado por la corriente de las novedades del dia, que no permitiera ocuparse de otra cosa que del carlismo de esta nueva era de prosperidad y venturas.

Y en tanto que los periódicos, los particulares, las corporaciones y hasta las paredes, no se ocupan mas que de los carlistas, hay una personalidad, hay un supremo magistrado en la nacion que es el único que al parecer no se ocupa de que existan carlistas en el mundo.

Parece increíble lo que hace variar de conducta á un hombre, el ser colocado en un alto puesto.

El general Serrano, el jefe ostensible de la revolucion de Setiembre, no descansó un momento desde que tomó la presidencia del gobierno provisional, hasta que se inició en las Constituyentes la cuestion de regencia.

El era el mediador de todos los disgustos que ocurrían entre los individuos de la Asamblea.

El acudia á todas partes donde se presentaba un incendio, para apagarlo ó modificar su progreso con el agua de su melosa palabra.

El, con ese saber que caracteriza, y que es propio del partido que acaudilla, era,

para las locas, loco;
 para las traidoras, Judas;
 para las ágrías, vinagre;
 para las dulces, azúcar.

El aplaudia á Castelar, como á Manterola; y era siempre una boca sonriente lo mismo para Figueras, que para el Patriarca de las Indias, que..... para todos.

(1) Estilo del Exmo. Sr. D. Antonio de los Rios y las Rosas.

Era, en fin, el general Serrano, la pa-
pacea universal para cortar todas las dis-
putas, la revalenta arábica que todo lo
curaba, la vacuna que precavia cierta
virulencia en la naturaleza irritada de los
partidos, que jamás pueden olvidar que
están fundados para devorarse mutua-
mente.

El general Serrano trabajó como un
morro, valiéndonos de un modismo vulgar,
para tener á raya á todos los partidos, á
todas las exageraciones, á todas las des-
medidas exigencias de los que se dispu-
taban el cádaver de la triste España en
los primeros meses de su gloriosa resur-
reccion y muerte.

El general Serrano tenia para todos,
como suele decirse.

Al general Serrano se acudia, siempre
que entre Manolito y Pepito, ó entre Jua-
nito y Nicolasito se armaba una bronca
como diz que ocurre entre los muchachos
cuando hay de por medio un juguete
que escita los deseos y promueve la co-
licia.

Cuando en el seno de las Constituyentes
ocurrían esas edificantes escenas que bas-
tan por sí solas para desacreditar el sis-
tema parlamentario, todas las miradas se
volvian al general Serrano, esperando con
ansiedad que se pusiera de pié y dijese:

—Paz, caballeros.

Y el general Serrano se hacía esperar
muy poco.

Siempre estaba en su puesto, con el
ramito de oliva en la mano.

Pero como todo tiene fin en este mun-
do, también lo tuvo la mision pacificadora
del general Serrano.

Surgió de pronto la idea de inventar
una primer magistratura y nombrar para
ella al general Serrano.

Desde entonces parece que tal general
no existe en España.

Su nombre no suena ya mas que en
la *Gaceta*, al pié de algun decreto.

Si le hubiesen colocado en un frasco
herméticamente cerrado á la impresion
del aire, no habria estado y estaria mas
callado.

Algunos añaden que al general Serrano
le han dado cañazo.

Otros dicen que este silencio es produ-
cido, por estar haciendo el papel de Cris-
to de Soperanes, es decir, que está *co-
jiendo partias*.

Y en el caso de que esto último sea
cierto, si está el general cojiendo parti-
das, deben ser partidas serranas, y de
ninguna manera partidas carlistas.

Yo creo que S. A. serenísima y ca-
lladísima, el regente del reino, ignora
cómo anda la cosa por los barrios ba-
jos de la regencia.

¿Será posible que nada le hayan di-
cho de lo que ocurre?

Puede que así suceda, cuando con la
mayor frescura se marchó el regente á
tomar el fresco á la Granja y dió su pa-
seito á Segovia solo, sin escolta, sin mú-
sica, sin córte y sin nada del aparato
real que debe rodear siempre la per-
sona que representa al rey de España
in partibus infidelium.

Porque de saber su alteza que hay
partidas carlistas y partidas de ladrones,
y partidas que parten con los ojos cer-
rados, habria tomado ciertas precaucio-

nes para no esponerse á llevar un sus-
to el dia menos pensado en el real si-
tio donde hoy reside la córte de este
nuevo Méjico.

Digo, ¿estará la cosa seria cuando has-
ta el duque de la Victoria ha abando-
nado su mutismo de tantos años y pa-
rece que ha dicho algo de ponerse el
traje de campaña otra vez para defen-
der la libertad amenazada?

Prueba de que el ex-regente está mas
enterado que el regente de cuanto ocur-
re en esta desdichada tierra de gar-
banzos.

Es la única ventaja que tienen los que
no son regentes, estar al corriente de
lo que pasa.

Pero ahora caigo en que aquí se está
jugando á la monarquía.

Y representando el general regente,
al monarca que esperan con tanta boca
abierta progresistas y demócratas, lo na-
tural es que ignore cuanto sucede á sus
súbditos, y que sus adláteres no se cuiden
de otra cosa que de que todo el mundo
sepa doblar perfectamente la espina dor-
sal para hacer los saludos, de que el in-
troductor de embajadores llene sus fun-
ciones con todo el rigor de la etiqueta que
usaban los borbones, y en una palabra,
cuidar de que este inviolable representante
de la monarquía esté á bastante altura y
bien rodeado de esas nubes de incienso
que interceptan el paso á todo rumor y
á toda emanacion de las pasiones políti-
cas de abajo que puedan turbar la sérá-
fica quietud, la serena calma que debe
reinar allí donde reside un hombre que
es de una masa diferente de la de los
demás hombres.

No es estraño, pues, que el serenísimo
señor regente ignore el estado en que es-
tá España.

Quizá crea que está hecha una balsa
de aceite.

Y también puede que esté creído en
que impera todavía la Constitucion que
no hace un mes juró en manos del com-
padre Rivero.

Dios quiera que el regente no llegue
á enterarse de la ensalada que han hecho
sus ministros con la Constitucion, resta-
bleciendo la ley marcial, porque enton-
ces, pobres ministros.

Porque me atrevo á apostar algo á que
el regente ignora que se ha violado la
Constitucion y hasta que él mismo firmó
tal vez sin saberlo la reaccionaria me-
dida.

VARIEDADES

Como de todo quiere Dios un poquito, y
no todo ha de ser política, cremos que
á los lectores no desagradará las siguien-
tes composiciones:

CONSUELO.

¿Eres feliz porque en la márgen moras
Del tímido Uramea...
Porque *el* te adora y porque tú le adoras?
Deja que no lo crea.
¿Cómo te ha de agradar un pobre rio,
Que se asusta ante el mar,

A tí, lade irritante señorío,
La del duro mirar?
¿Cómo *el* te ha de adorar si estás casada...
Y casada con *el*?
¿Ignoras lo que es él, desventurada?
¿Olvidas que eres miel? (1)
¡Tú, feliz! ¿Tú feliz? Nó, pobre Lola;
Nó puedes serlo, nó.
Solo es feliz el que su fé no viola;
No el que su fé violó;
Solo es feliz el que su fé conserva;
Y yo que la conservo,
Sino lo soy por que te miro sierva,
Lo soy, pues no soy siervo.
Hermosa, te admiré; te quise, arcano;
Te codicié, tesoro;
Angel, te idolatré (¡recuerdo vano!)
E imposible, te lloro.
¡Lloro! ¡No soy feliz...que tu no lo eres!
¡No soy feliz, muger!
Mas abomino, en cambio, á las mugeres,
Y así...lo puedo ser.
A tu feroz marido en sueños veo.
¡No soy dichoso, nó!
Mas sé que no dirá con S. Mateo:
«Y no la conoció...»

D. ARRUTI.

—¿La de la Torre?... Teodora,
una duda se me ofrece,
¿vive en torre esa señora?
¿qué torre le pertenece?
—La...¡la Torre!
—¡Comprendido!
Pero, ¿cuál? vamos á ver.
—Pues, ¿y qué torre ha de ser?
¡La torre de su marido!

EPIGRAMAS.

Dijo á su muger Camacho:
—Sí, muger ó Belcebú,
D. Evaristo es un macho,
Y ella exclamó con empacho:
¡Ah! ¿También lo sabes tú?..

Le dije: «es epidémico
«lo de ser académico
«de la lengüa.»
Y él dijo: «de la legüa
«dirá usted, amigo;
«que á fé. que, como lo es *el otro tío*,
puede serlo mi yegua.»

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS).

El Sr. ministro de Hacienda ha remitido una
circular á los gobernadores insistiendo en la
necesidad del pago de las contribuciones.

¡Qué casualidad, hombre! Pocas veces ocur-
re que la Hacienda tenga necesidad del di-
nero de los contribuyentes.

Varios directores de periódicos de la córte,
tuvieron una reunion con el fin de gestionar
cerca del gobierno para que se *economize* el
derramamiento de sangre con motivo de los
acontecimientos carlistas.

Si consiguen por las gestiones de su huma-
nitario pensamiento, que el gobierno haga
economías de sangre, como las ha hecho de

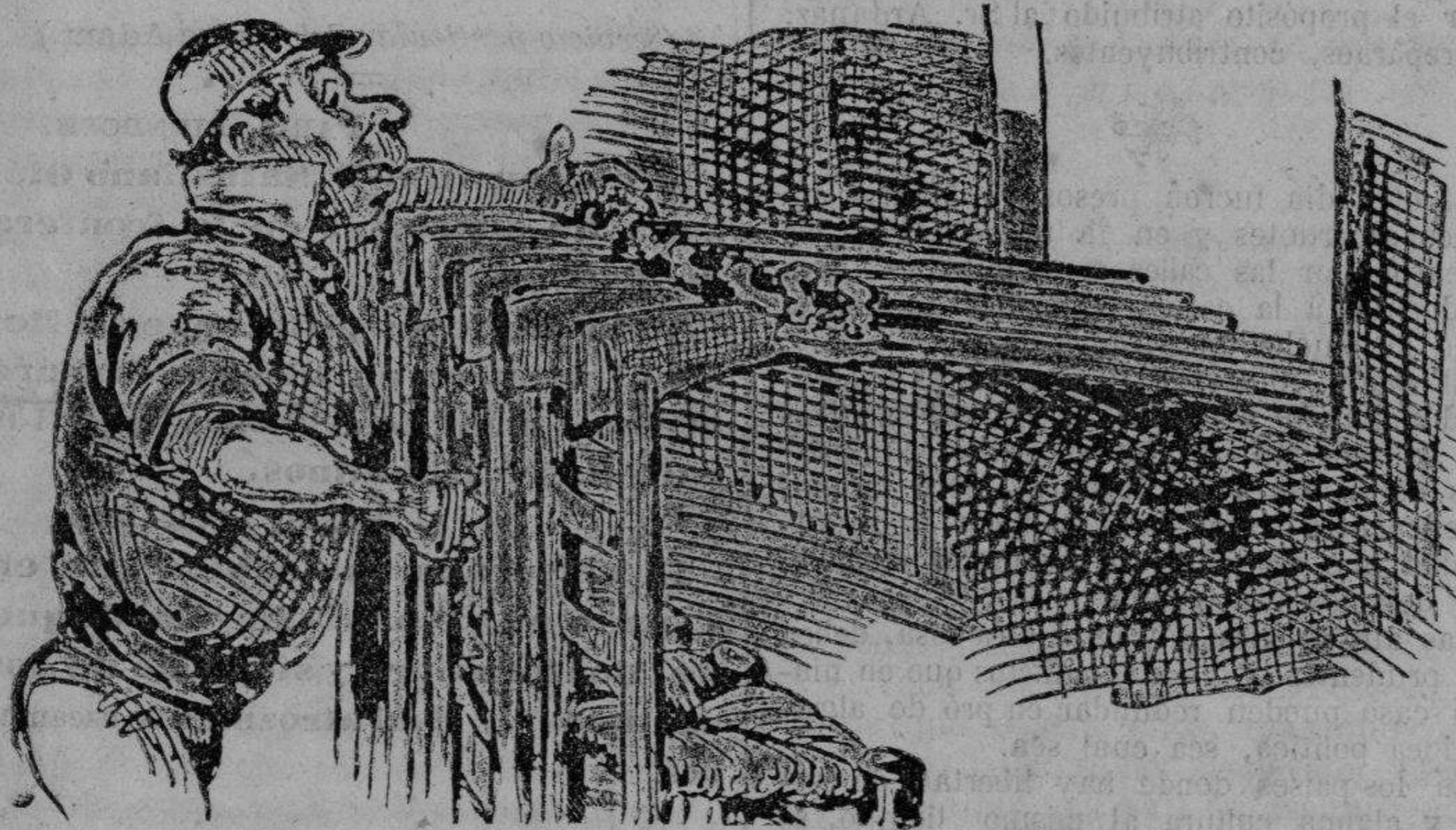
(1) No es buena la miel para la boca del as-
no. Proverbio. Por lo demás, el consonante al-
go forzadillo es.



Un conspirador peligroso en actitud de echarse á la calle.



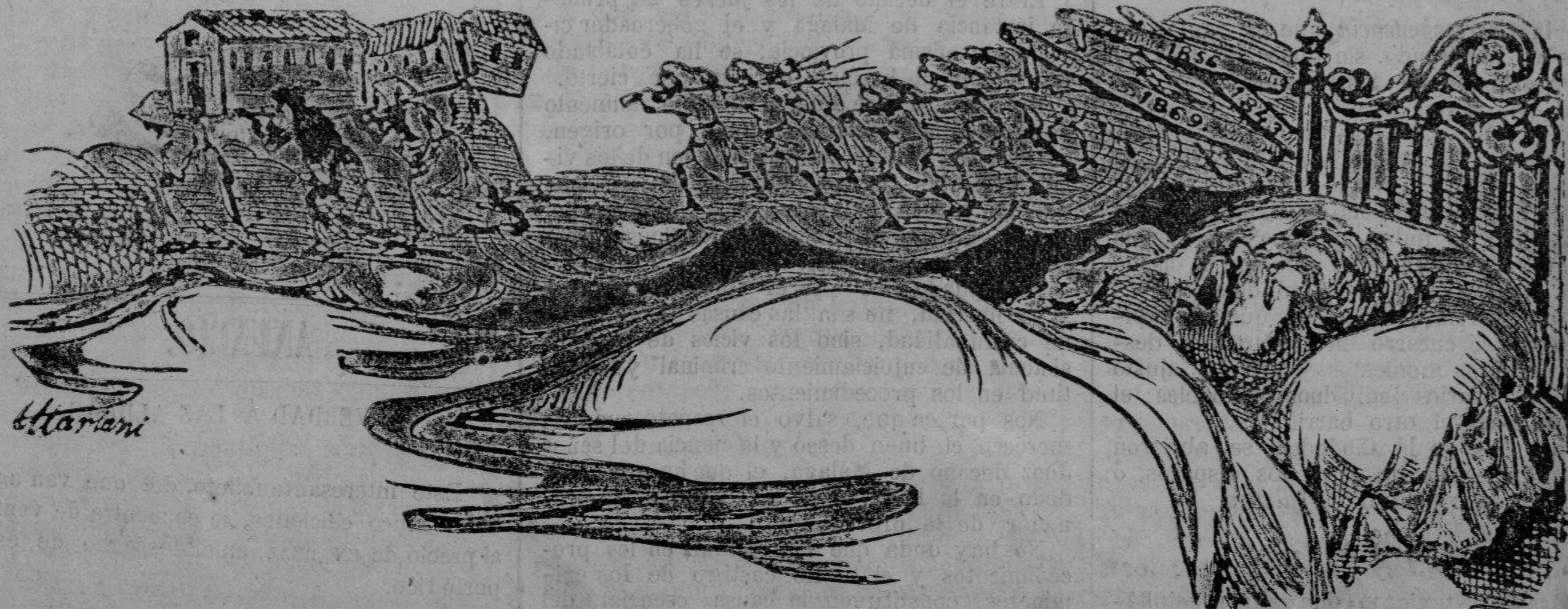
EN EL CAFÉ.—La partida que mandaba el cabecill carlista Savariego, ha sido derrotada por
—Mentira.
—Hombre, no sea V. atroz; lo trae la *Gaceta*, *La Correspondencia*, la...
—Lo mismo decía la *Gaceta* el año 33 y la guerra duró 7 años.



—Dicen que estan apuntadas las casas de los nuestros para el dia que se arme la otra gorda, y aunque yo toco pito en nada, y no hago mas que dar dinero por debajo de cuerda, bueno sera estar prevenido con esta bateria.



—Han llegado las cosas á tal punto, que ya no sabe uno q partido tomar para... comer. Si me hago montpensierista, carlista, ó isabelino, y el dia menos pensado triunfan los republicanos, me divierto. ¡Qué ansiedad, Dios mio! Y que preciso decidirse, porque el estómago ya no puede aguantar mas.



LOS SUEÑOS DE UN PROGRESISTA MONÁRQUICO DEMOCRÁTICO.
No sueña mas que con carlistas, frailes que vuelven y se llevan otra vez las fincas y -las fechas, en que han recibido los diferentes palos incluso el que van á llevar en esta época.

gastos en los presupuestos, medrados van á quedarlos infelices que se hallen prisioneros.



En el mes de Mayo último se han recaudado en la Península, por todas contribuciones y rentas públicas, veinte millones de reales menos que en igual mes del año pasado.

No nos parece mucha la desigualdad, atendido el estado general de miseria en que se encuentra el país y á la torcida marcha en que ha seguido la gestión de los negocios públicos, especialmente en lo que se refiere á la Hacienda.

Tenemos confianza, empero, en que cada día irá la cosa peor.



Ayúdenme ustedes á sentir, si, lo que Dios no permita, la guerra civil se formaliza en cierta escala, lo bien que lo van á pasar los pobres contribuyentes.

Miedo dá solamente de pensar en ello.



Dice un periódico, que se cree bien informado, que son falsos los rumores de haber entrado en España D. Carlos, aunque se ignora en qué punto de Francia se encuentra.

Me parece que es lo suficiente para quedar enterados.



Se hacen gestiones para que no se fusile á los presos de Pamplona.

El Padre Adam se asocia á tan humanitario pensamiento.

¿Qué población tendría España si cada poder hubiese fusilado á sus contrarios por conspirar moral ó materialmente?



Ha llegado á cargarse D. Salustiano, con conducta del gobierno francés respecto de los emigrados carlistas.

Parece que no ha faltado nada para que el otro día pidiera sus pasaportes. No faltó mas que las ganas.



Hoy día no hay que buscar en los periódicos españoles mas que noticias y comentarios sobre los carlistas.

Parece mentira lo que se ha desarrollado este partido desde que las Constituyentes suspendieron sus sesiones.



Dice la Correspondencia que la renta de loterías va mejorando, sin duda por la exactitud en el pago de los premios.

¿Está Vd. cierta?



Segun cartas recibidas de Pamplona, en la noche del 26 hubo en aquella población gran alarma por haberse oído varios disparos en el interior de la Ciudadela.

Las cartas referidas indican que el capitán general se encerró en la fortaleza desde los primeros momentos y allí les ajustó a cuenta á varios individuos, dándoles el pasaporte para el otro barrio.

Las puertas de la Ciudadela se abrieron los horas despues de cesar los disparos, ó sea cuando se concluyó el balance.



De Granada tuvieron que salir precipitadamente dos compañías de infantería y cuarenta caballos hacia Motril, en cuyo punto

parecia que andaban á sopapos por la cuestión de quintas.

¿Es verdad que vamos á gusto en el machito?



El Padre Adam ha recibido una carta de Barcelona que ha echado en venir la friolera de cinco días.

No hemos preguntado si ha venido viajando en carreta á gran velocidad.



Las Cortes dá casi por seguro que no se derramará sangre por consecuencia de acuerdos de los consejos de guerra.

Me alegraré de que el colega no se equivoque.

En vez de derramarse sangre, que se derrame vino.



Un periódico dá la estupenda noticia de que el Sr. ministro de Hacienda va á dar colocación á todos los funcionarios que fueron declarados cesantes en 1856 y que al mismo tiempo conservará en sus destinos á todos los empleados actuales cuya inteligencia y probidad esten reconocidas.

Pues si esto es cierto, ya es necesario crear buen número de nuevas plazas para redondear el propósito atribuido al Sr. Ardanz. Preparaos, contribuyentes.



El otro día fueron presos en Madrid algunos sacerdotes y en la mitad del día los pasearon por las calles mas públicas para conducirlos á la cárcel, rodeados de policía y de la muchedumbre curiosa.

El Padre Adam no tiene palabras bastante duras para censurar á los eclesiásticos que se mezclan en asuntos políticos impropios de su sagrado ministerio, pero tampoco encuentra frases para calificar á la autoridad que consiente espectáculos como el que dejamos consignado.

Las autoridades, antes que otra cosa, deben ser prudentes y evitar conflictos que en ningún caso pueden redundar en pró de alguna idea política, sea cual sea.

En los países donde hay libertad de cultos y alguna cultura al mismo tiempo, se tienen ciertas consideraciones con el sacerdocio de todas las religiones, por mas que esta se componga de hombres y lleguen á entrar como los demás hasta en el sendero del crimen.



Entre el decano de los jueces de primera instancia de Málaga y el gobernador civil de la misma provincia, se ha entablado una polémica bastante curiosa por cierto.

El primero dice que el notable aumento de la estadística criminal tiene por origen, entre otras causas, la adulteración de los vinos y licores, el estar abiertas las tabernas de día, y toda, ó gran parte, de la noche, y á la libertad que concede la Constitución convertida en licencia.

El segundo dice que el vino, las tabernas y la libertad, no son las causas del aumento de criminalidad, sino los vicios de nuestro sistema de enjuiciamiento criminal y la lentitud en los procedimientos.

Nos parece que, salvo el respeto que nos merecen el buen deseo y la ciencia del señor Juez decano de Málaga, el que ha puesto el dedo en la llaga, es el Sr. Villalva, gobernador de la provincia.

No hay duda que la lentitud en los procedimientos y el tardío castigo de los criminales, constituyen la causa esencial del prodigioso número de delitos que registra la estadística.

Sirva de ejemplo la estadística criminal militar.

Tiene razon el Sr. Villalva.

No porque le falte del todo en la cuestión al Sr. Martin Suarez, juez decano.

Nos proponemos ocuparnos de este asunto con mas estension, porque es uno de los que mas interesan á la sociedad.



Los mismos periódicos que tanto bombo dieron con tanta insistencia, y tan tremebundos augurios hacían sobre los planes de los carlistas, hasta el extremo de que estos tacharan de exageradas las amontonadas noticias publicadas, estan ya quitándole gaita al panderero diciendo que no es cosa de cuidado y que son insignificantes las partidas que serán destrozadas facilmente.

Pues, almas de Cain, entonces, ¿para qué asustar al gobierno hasta hacerle tomar medidas anti-constitucionales y anti-gloriosas?

Haya mas juicio, caballeros; y tengan ustedes presente que el gobierno es progresista en su mayor parte y por lo tanto impresionable y facil de creer que los borricos vuelan, á poco que se lo repitan.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio particular del Padre Adam.)

PARIS, RIENDOSE.

Se asegura que D. Salustiano Olózaga ha aparecido en la frontera de España.

Se le sigue la pista; pues si llega á penetrar en el reino, causará efectos mas desastrosos que los carlistas é isabelinos.

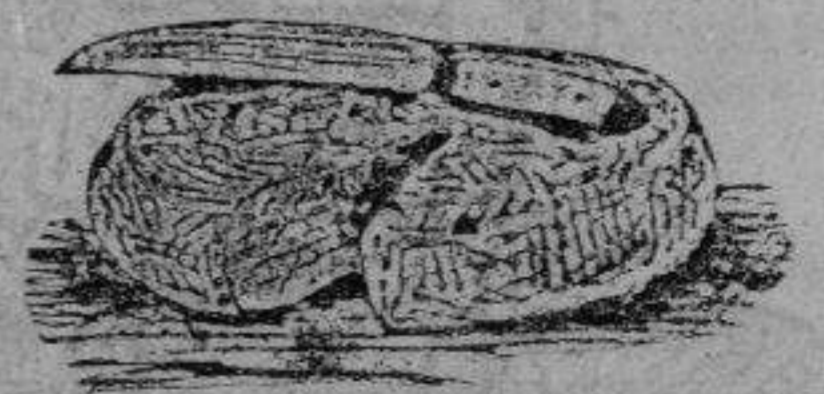
PARIS, LLORANDO.

El emperador ha sabido que en España no se habla hoy del duque de Montpensier, y sí mucho de los carlistas, y está atrozmente escamados.

ÚLTIMA HORA.

Sigue oscuro y huele á.....

.....



.....

ANUNCIO.

LA VERDAD Á LAS ALDEAS.

Este interesante folleto, del que van agotadas cinco ediciones, se encuentra de venta, al precio de UN REAL, en el despacho de este periódico.